



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

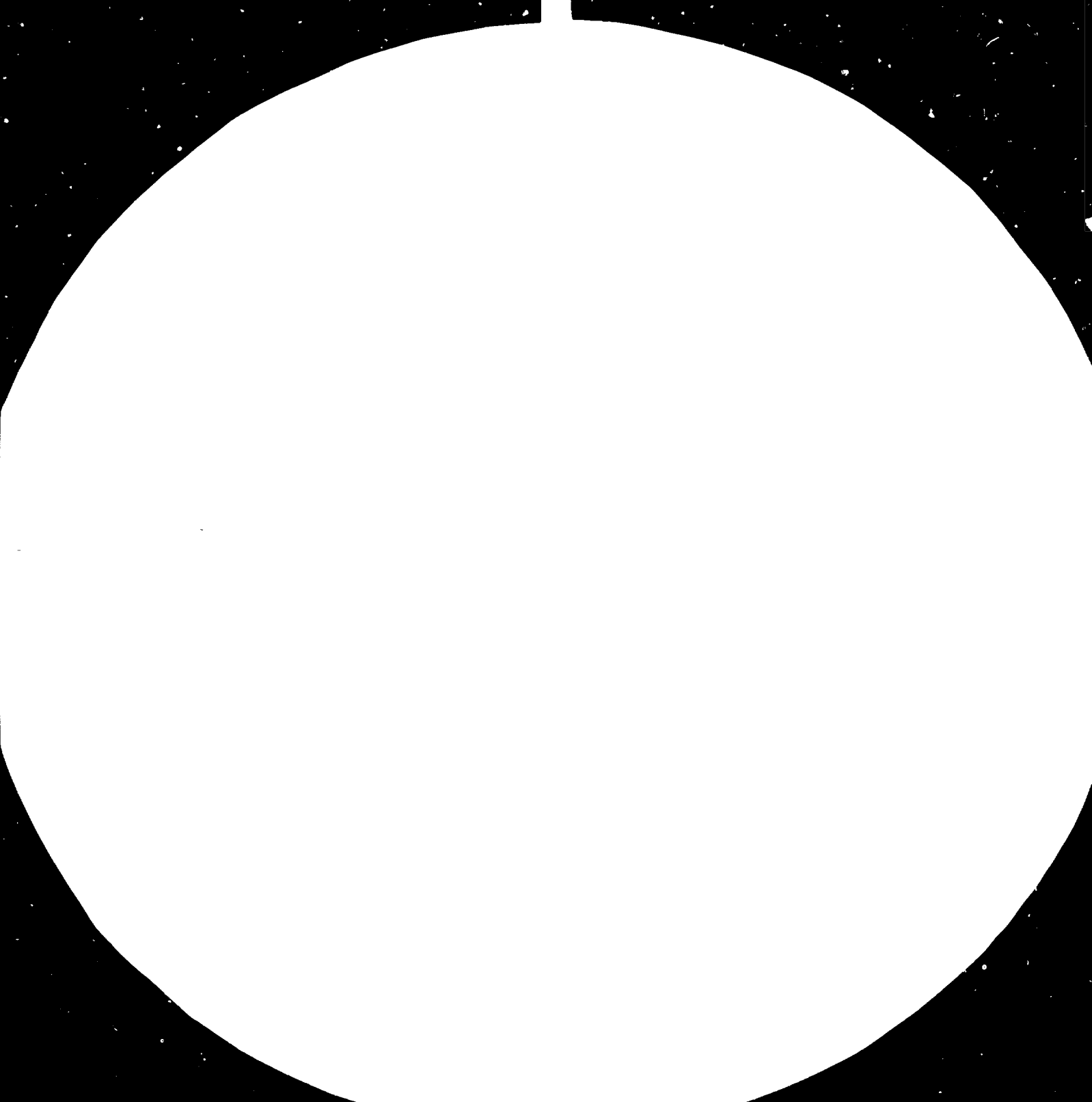
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org





MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

Tema 6 del programa provisional

DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA: EXAMEN DE
PROGRESOS REALIZADOS Y PROPUESTAS SOBRE PROCEDIMIENTOS
PARA ALCANZAR SUS OBJETIVOS

Documento de antecedentes preparado por la secretaría de la ONUDI
en consulta con la CEPA y la OUA

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Introducción	1	3
<u>Capítulo</u>		
I. SITUACION ECONOMICA DE LA REGION	2 - 18	3
II. DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA	19 - 31	12
A. Orígenes del Decenio	19 - 21	12
B. Programa para el Decenio	22 - 31	13
III. APLICACION DEL PROGRAMA	32 - 54	17
A. Contribución por países	32 - 36	17
B. Contribución de las organizaciones subregionales y regionales	37 - 41	18
C. Contribución de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas	42 - 45	21
D. Contribución por parte de los organismos principales	46 - 54	23
IV. LIMITACIONES AL DESARROLLO	55 - 65	27
A. Necesidades financieras	55 - 59	27
B. Conocimientos técnicos	60 - 61	28
C. Energía, infraestructura y otros factores	62 - 65	29
V. PERSPECTIVAS FUTURAS	66 - 69	30

INTRODUCCION

1. En este documento se hace un breve resumen de la situación económica de la región africana y de su reciente actuación en materia industrial. Se describen después las medidas tomadas para aplicar el programa del Decenio del Desarrollo Industrial para Africa y se indican las dificultades surgidas y las esferas para adoptar medidas en el futuro.

I. SITUACION ECONOMICA DE LA REGION

2. La mayoría de los países africanos se encuentran aún en una fase de desarrollo sensiblemente menos avanzada que la mayoría de los países en desarrollo de Asia o América Latina. Cualquiera que sea el indicador socio-económico que se utilice, como los ingresos per cápita, la participación de las actividades primarias en la producción total, los índices de matriculación en las escuelas, el abastecimiento de agua potable, la mortalidad o la salud, puede observarse que la mayoría de los países africanos se han quedado rezagados respecto a sus contrapartes de otras regiones en desarrollo. El número de países africanos que las Naciones Unidas consideran "menos adelantados" se incrementó recientemente a 26 de un total de 36; por otro lado, 21 de los 34 países clasificados por el Banco Mundial como países en desarrollo "de bajos ingresos" están ubicados en Africa. 1/ De esta situación se desprende que la tasa de desarrollo industrial es baja, dado que el sector manufacturero es habitualmente uno de los que presentan una expansión más dinámica en la transición desde los bajos niveles de ingresos a los altos.

3. Además de encontrarse en la fase inicial de desarrollo, la economía de Africa atraviesa problemas económicos especialmente graves. Una consulta del Annual Report 1982 del Banco Mundial revela, con respecto al Africa al sur del Sáhara, que:

a) las tasas de crecimiento del producto nacional bruto (PNB), PNB per cápita, producción agrícola y sector manufacturero descendieron en el período 1970-1981, mientras que se aceleró el crecimiento demográfico;

b) el rendimiento agrícola experimentó un gran descenso en el mismo período, por lo que apenas puede compararse con el del decenio anterior o con el rendimiento de otras regiones en desarrollo;

c) el crecimiento del sector manufacturero, aunque siguió siendo muy superior al de la economía en conjunto, disminuyó también bruscamente y en el período 1970-1981 la tasa de expansión no era comparable a la de otros países en desarrollo. 2/

4. Esas dificultades se agravan por los déficits de las balanzas de pagos a que hacen frente la mayoría de los países de la región: la deuda externa de la región se quintuplicó durante el pasado decenio, mientras que las reservas externas descendieron a niveles críticamente bajos. La deuda total pendiente en 1980 ascendía a 77.500 millones de dólares de los EE.UU. y las obligaciones de pago han llegado a representar una carga.* 3/ La expansión de la producción industrial en la región se ve también entorpecida por la flojedad de los mercados nacionales, el suministro inadecuado de materias primas para las industrias básicas, la falta de mano de obra industrial cualificada y con experiencia, y la escasez de materiales, repuestos y maquinaria de importación. El estancamiento general de las economías nacionales ha deprimido inevitablemente la inversión industrial y, a su vez, la expansión futura.

5. Las principales dificultades obedecen a problemas energéticos, a pesar de que Africa dispone de importantes reservas de energía. Se estima que este continente posee unos 55.000 millones de barriles de petróleo crudo (8,5% de las reservas mundiales conocidas), 208.470.000 millones de pies cúbicos de gas natural (7,9% de las reservas mundiales conocidas), 88.500 millones de toneladas de reservas de carbón* (entre 1,16 y 3,05% de las reservas mundiales estimadas de carbón), 1,7 millones de toneladas de uranio (aproximadamente el 25% de los recursos mundiales) y 200.000 megavatios de capacidad hidroeléctrica (35,4% de la capacidad hidroeléctrica mundial). 4/ Además, la región tiene posibilidades apreciables en materia de fuentes de energía nuevas y renovables tales como energía solar, eólica, de biogas, geotérmica y oceánica.

6. El balance general energético de Africa indica que la región podría atender ampliamente sus necesidades de energía con sus propios recursos. Por ejemplo, sólo se explota un pequeño porcentaje (1,5%) de los vastos recursos hidroeléctricos. Sin embargo, sólo algunos países son productores

* En su informe sobre el Africa al sur del Sáhara, el Banco Mundial cita coeficientes del servicio de la deuda del 19% para los países de bajos ingresos.

* Sudáfrica posee en torno al 81% de las reservas de carbón africanas.

de petróleo, que es el principal componente del consumo de energía en Africa. La mayor parte de la región depende de importaciones de petróleo que oscilan entre el 26% y el 86% de las necesidades energéticas comerciales de los países, y los desembolsos resultantes en concepto de importación de petróleo han restringido indudablemente el desarrollo de la región.

Rendimiento industrial de la región

7. El sector manufacturero no podía permanecer inmune a los efectos de unas condiciones económicas en proceso de deterioro. Dada la estrecha relación que existe entre la agricultura y la industria, el escaso rendimiento del sector agrícola repercutió negativamente en el sector industrial. La producción total alimentaria se incrementó en 1,5% como máximo en el período 1970-1980, mientras que la población africana aumentó según una tasa media anual en torno al 2,8%. 5/ En consecuencia, la producción alimentaria per cápita descendió según una tasa media anual del 1,2% en el período 1970-1980. Las graves proporciones de esta situación se ponen de manifiesto cuando se observa que la producción alimentaria per cápita aumentó con respecto al mismo período según una tasa de 0,7% a 0,9% en otras regiones en desarrollo y de 1,3% en las economías de mercado desarrolladas. Por otra parte, la industria necesita un sector agrícola próspero que sea el proveedor más importante de materias primas para la industria y el principal mercado para su producción: mejorar la agricultura es esencial para el desarrollo industrial.

8. El hecho de que la economía africana típica se encuentre aún en la fase inicial de desarrollo significa que entran en juego determinados aspectos "estructurales" que condicionan el medio ambiente en el que opera la industria. Desde un punto de vista positivo, el hecho de que esas economías tengan su raíz en una pequeña base industrial ofrece posibilidades para la industrialización, y algo similar ocurre con la riqueza de recursos naturales de muchos países africanos. En cambio, el aspecto negativo de la cuestión es que dadas las reducidas poblaciones y los bajos niveles de ingresos de la mayoría de los países africanos, los mercados nacionales existentes de bienes de consumo son demasiado pequeños para permitir lograr grandes economías de escala en muchas ramas de la industria. El hecho de

que en los últimos años las poblaciones urbanas hayan crecido más rápidamente en Africa que en cualquier otro continente (6% anualmente) sólo pone de relieve el desequilibrio entre la población y la distribución de recursos, que deja que determinadas zonas con densidades demasiado bajas soporten la infraestructura de desarrollo y obliga a las ciudades superpobladas a incrementar los gastos públicos en infraestructura social.

9. Incluso en las economías más extensas y prósperas de Africa, la deficiente infraestructura física, que origina elevados costos de transporte y distribución, reduce considerablemente el volumen de los mercados disponibles y los problemas se agravan por ser insuficientes las comunicaciones. La inadecuada infraestructura de transporte y comunicaciones de la región, unido a la ineficacia de los servicios proporcionados, se consideran los principales obstáculos para el desarrollo socioeconómico de la región. Tanto en el Plan de Acción de Lagos para la Aplicación de la Estrategia de Monrovia para el Desarrollo Económico de Africa (A/S-11/14, anexo I) como en el programa para el Decenio del Transporte y las Comunicaciones en Africa, se considera que el movimiento efectivo de mercancías, información y personas entre los países de la región es fundamental para lograr la autosuficiencia en materia de alimentos, desarrollo industrial y explotación apropiada de los recursos naturales y mineros de la región.

10. No obstante lo expuesto anteriormente, y reconociendo que un aumento de la participación del sector manufacturero en el producto interior bruto (PIB) es un indicativo de la importancia relativa del sector dentro de un país y de sus progresos hacia la industrialización, puede observarse un cierto adelanto. Según indica el cuadro 1, esta participación seguía siendo de todos modos inferior al 10% del PIB de la región en 1980, es decir, bastante más baja que la del promedio comparable de las demás regiones en desarrollo (véase cuadro 1).

Cuadro 1
Indicadores comparativos del rendimiento industrial en Africa
 (porcentajes)

	Africa	Otras regiones en desarrollo
<u>Participación del sector manufacturero</u>		
en	PIB	<u>a/</u>
1960	7,1	16,0
1970	8,6	18,7
1980	9,7	21,2
<u>Tasas de crecimiento del sector manufacturero por año en precios constantes de 1975</u>		
1960-1965	8,5	7,0
1965-1970	7,3	7,8
1970-1975	5,5	7,7
1975-1980	6,3	6,0

Fuente: Base de datos de la ONUDI: información proporcionada por la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas, con estimaciones de la secretaría de la ONUDI.

a/ Los porcentajes son promedios calculados con arreglo al valor añadido manufacturero (en dólares EE.UU.) en cada país.

11. También hay que recordar que prácticamente todas las economías africanas siguen estando muy dominadas por la agricultura y otras producciones primarias, complementadas por las correspondientes actividades terciarias. Además, el incremento de la participación del sector manufacturero es consecuencia (al menos en parte) del retraso de la agricultura (véase párrafo 7 supra) y no representa en sí un crecimiento industrial rápido. Es más, como resultado de la política fiscal y de las subvenciones los precios relativos pueden inclinarse en favor de la manufacturación y provocar una tendencia viciosa por exceso en las correspondientes estimaciones. Si las contribuciones relativas de los sectores respectivos se valorasen a precios mundiales más bien que en valores internos, podría muy bien ocurrir en realidad que no se registrasen progresos industriales. Aun basándose en valoraciones convencionales, las modestas proporciones de la industrialización en Africa quedan reflejadas por el hecho de que la participación de la región en el valor añadido industrial mundial en 1982 se calcula que sólo fue del 1,11% (véase cuadro 2).

Cuadro 2

Participación de las regiones en desarrollo en el valor añadido
manufacturero mundial, a precios constantes de 1975, 1963-1982 a/
(porcentajes)

Año	Africa	Asia occidental	Asia oriental y meridional	América Latina	Total
1963	0,77	0,49	2,13	4,71	8,10
1964	0,79	0,49	2,11	4,88	8,27
1965	0,79	0,50	2,07	4,86	8,22
1966	0,78	0,52	1,98	4,86	8,14
1967	0,75	0,54	2,02	4,84	8,15
1968	0,77	0,57	2,05	4,89	8,28
1969	0,78	0,58	2,09	4,92	8,37
1970	0,83	0,59	2,18	5,15	8,75
1971	0,84	0,61	2,23	5,40	9,08
1972	0,81	0,61	2,28	5,48	9,18
1973	0,82	0,62	2,33	5,50	9,27
1974	0,83	0,63	2,44	5,74	9,64
1975	0,88	0,67	2,50	5,87	10,02
1976	0,84	0,69	2,75	5,74	10,02
1977	0,85	0,70	2,85	5,64	10,04
1978	0,87	0,73	3,04	5,65	10,29
1979	0,91	0,73	3,15	5,75	10,54
1980	0,97	0,73	3,14	6,14	10,98
1981 <u>b/</u>	1,02	0,76	3,26	5,82	10,86
1982 <u>c/</u>	1,11	0,80	3,43	5,68	11,02

Fuentes: Reseña Estadística de la Situación Industrial Mundial 1982 (ONU/IS.368); base de datos de la ONU/IS; información suministrada por la Oficina de Investigación y Análisis de Políticas en Materia de Desarrollo de la Secretaría de las Naciones Unidas, complementada con datos del Monthly Bulletin of Statistics, vol. XXXVI, No. 11 (noviembre 1982), y estimaciones efectuadas por la secretaría de la ONU/IS.

- a/ Excluida China
b/ Cifras provisionales
c/ Estimaciones.

12. Esta perspectiva se afianza aún más si se recuerda que la distribución geográfica de la industria en la región (similar a la de muchos países) es extremadamente desigual. Más de la mitad del valor añadido manufacturero de Africa en 1979 correspondía a cuatro países, a saber, Argelia, Egipto, Marruecos y Nigeria. 6/ De los 35 países africanos comprendidos en el World Development Report 1982, 16 tenían un valor añadido inferior a 100 millones de dólares de los EE.UU. cada uno de ellos y, en conjunto, representaban

sólo el 5% del total del valor añadido manufacturero del continente. Otros 15 países representaban el 35% restante. Basándose en datos proporcionados por la División de Estadística de la CEPA, los cuatro países mencionados anteriormente representaban en torno al 54,2% del valor añadido en la región en 1981, los 26 países menos adelantados de la región representaban el 11,7%, y los 22 restantes el 34,1%.

13. Las cifras anteriores no reflejan las diferencias de volumen de la economía y, por ello, tal vez no ilustren perfectamente la situación. Una forma más patente de demostrar los diferentes grados de industrialización es la de agrupar a los países y las zonas de acuerdo con la participación del sector manufacturero en el PIB. Las cifras siguientes indican la participación del sector manufacturero en el PIB en 1981, a precios corrientes: *

Menos del 5% de PIB

Angola (2,6)	Namibia (4,4)
Gambia (2,6)	Reunión (3,5)
Guinea (3,1)	Santo Tomé y Príncipe (4,7)
Guinea-Bissau (1,7)	Sierra Leona (4,8)
Jamahiriyá Árabe Libia (2,8)	Uganda (4,2)
Lesotho (4,7)	Zaire (2,5)

5 a 10% de PIB

Argelia (8,4)	Malí (7,8)
Benin (5,4)	Mauritania (6,0)
Botswana (5,6)	Mozambique (8,8)
Cabo Verde (5,4)	Níger (5,3)
Comoras (5,4)	Nigeria (6,1)
Congo (7,5)	República Unida del Camerún (9,8)
Chad (7,8)	República Unida de Tanzania (9,0)
Djibouti (8,8)	Seychelles (6,6)
Guinea Ecuatorial (5,1)	Somalia (8,8)
Gabón (7,7)	Sudán (7,1)
Liberia (5,2)	Togo (6,4)

10 a 15% de PIB

Alto Volta (13,8)	Kenya (13,3)
Burundi (10,9)	Madagascar (10,1)
Costa de Marfil (11,0)	República Centroafricana (13,5)
Egipto (14,4)	Rwanda (12,7)
Etiopía (10,4)	Senegal (14,7)
Ghana (13,9)	Túnez (10,3)

Más del 15% de PIB

Malawi (15,2)	Swazilandia (24,3)
Marruecos (19,6)	Zambia (15,8)
Mauricio (15,5)	Zimbabwe (26,5)

* Cifras obtenidas de las salidas impresas proporcionadas por la División de Estadística de la CEPA con cálculos efectuados por la secretaría de la ONUDI.

14. A pesar del carácter abierto de las economías de la región, de la buena base de recursos naturales de determinados países y de los mercados nacionales muy limitados, la participación de Africa en las exportaciones mundiales es pequeña. Esta descendió de 3,9% en 1970 a 3,4% en 1979, con una fuerte concentración en sólo algunos productos básicos primarios agrícolas y minerales. 7/ También es imposible determinar con cierta precisión la proporción de productos manufacturados africanos que se exportan, pero existen indicaciones de que probablemente oscile entre el 10% y el 20%, e incluso que sea inferior al 10%.

15. De esto se desprende que el grueso del crecimiento industrial de la región ha obedecido a la expansión de la demanda real o a la sustitución de las importaciones. Dado que los ingresos per cápita de la región sólo han aumentado de forma muy lenta (en determinados casos han disminuido), cabe deducir que la mayor parte del crecimiento industrial ha sido resultado hasta ahora de la sustitución de las importaciones. En otras palabras, la industrialización en Africa ha consistido principalmente en el establecimiento de industrias que producen bienes de consumo manufacturados de tipo simple para atender una demanda nacional que antes se satisfacía mediante productos importados. Se observa que ha disminuido la participación de los productos de consumo acabados en las importaciones totales, mientras que han aumentado las participaciones de bienes intermedios y de capital. Dado que las nuevas industrias suelen ser de gran intensidad de capital y dependen mucho de las importaciones de materias primas, aunque las nuevas industrias de sustitución de las importaciones contribuyen a la disminución relativa de bienes de consumo importados, también contribuyen a incrementar las importaciones de bienes intermedios y de capital.

16. La falta de previsión que denota el hacer hincapié en la sustitución de las importaciones queda de relieve en la descripción de la estrategia de autosuficiencia y autosostenimiento que figura en A Programme for the Industrial Development Decade for Africa. 8/ Preparado conjuntamente por la Comisión Económica para Africa (CEPA), la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la ONUDI, se destaca en este programa que en el período poscolonial la sustitución de las importaciones estuvo limitada a la fabricación de productos destinados a satisfacer las demandas de un grupo opulento

relativamente reducido. La adopción de políticas de sustitución de las importaciones dio también lugar a que el sector agrícola no pudiera integrarse en el proceso de crecimiento, mientras que la fabricación de productos sofisticados haciendo uso intensivo de capital contribuyó a aumentar la dependencia de la región respecto a la mano de obra, al capital y a la tecnología procedentes del extranjero. Además, la tendencia a crear industrias de gran intensidad de capital orientadas a la sustitución de las importaciones con un elevado costo unitario de inversión y sin guardar relación alguna con la diversidad de factores de Africa ha falseado la estructura de costos de la región. En consecuencia, los costos de la producción nacional tienden en bastantes casos a ser más elevados en términos de divisas que el costo del producto final importado.

17. Según se destacó en el Plan de Acción de Lagos, el incumplimiento de las promesas en relación con las estrategias de desarrollo global ha tenido un efecto más marcado en Africa que en otros continentes, y partiendo de este contexto fue como Africa avanzó hacia la reestructuración fundamental de la base económica del continente. A pesar de la estructura variable de la propiedad industrial, el principal objetivo del desarrollo económico de la mayoría de los países africanos desde su independencia ha sido el de elevar constantemente el nivel de vida para una proporción creciente de la población. Para llevarlo a cabo, es preciso modificar la composición de la producción, sustituyendo la producción primaria por actividades secundarias, es decir, procediendo a la industrialización. A esta estrategia a largo plazo pueden añadirse otros objetivos a corto plazo basados en el crecimiento acelerado de la producción y en la creación de oportunidades de empleo de forma que se pueda reducir el desempleo o el subempleo y contribuir a la eliminación de la pobreza generalizada. Además, la industrialización proporciona un medio de superar las dificultades que plantean al desarrollo las limitaciones en materia de divisas.

18. La industrialización estimula también la expansión de otros sectores de la economía, como es la agricultura, al crear un mayor mercado para sus productos, suministrar el equipo y la maquinaria que se necesitan y contribuir al adelanto tecnológico de la sociedad. Por otra parte, es necesario al propio tiempo que la asignación de recursos a la industria y

otros sectores de la economía guarde un equilibrio razonable, ya que si se descuidasen las actividades no industriales se frustraría la expansión del sector manufacturero.

II. DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA

A. Orígenes del Decenio

19. En años más recientes, se ha introducido un nuevo elemento en las estrategias de desarrollo económico a largo plazo que se describen anteriormente. En la Declaración de Monrovia de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana sobre su compromiso con las Directrices y las Medidas para la Autosuficiencia Nacional y Colectiva en el Desarrollo Económico y Social para el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (véase A/34/552, anexo II), los gobiernos africanos se comprometieron, individual y colectivamente, a promover "el desarrollo social y económico y la integración de nuestras economías con miras a lograr en grado cada vez mayor la autosuficiencia y el autosostenimiento". Por eso, a los objetivos más generales del desarrollo socioeconómico se añadieron los conceptos de autosuficiencia y autosostenimiento que han llegado a ser los rasgos fundamentales del Decenio del Desarrollo Industrial para Africa proclamado por la Asamblea General en su resolución 35/66 B.

20. En la Declaración y Plan de Acción de Lagos, que se derivan directamente de la Declaración de Monrovia, en el capítulo dedicado a la industria se incluyen la autosuficiencia y el autosostenimiento como parte de una política de industrialización que contribuya a:

- a) la satisfacción de las necesidades básicas de la población;
- b) el aprovechamiento de los recursos naturales locales;
- c) la creación de empleos;
- d) el establecimiento de una base para desarrollar otros sectores económicos;
- e) la creación de una base para asimilar y promover el progreso tecnológico;
- f) la modernización de la sociedad.

21. Se fijan metas cuantitativas y cualitativas para la integración industrial a niveles subregional y regional. Para 1990 deberá lograrse una participación del 1,4% por lo menos en la producción industrial mundial,

a la vez que todos los países africanos harán todo lo posible en la medida de sus fuerzas para lograr la autosuficiencia para 1990 en los sectores de los alimentos, materiales de construcción, vestido y energía. Además, durante la primera mitad del Decenio se pondrán los cimientos para el desarrollo escalonado de las industrias básicas que son esenciales para lograr la autosuficiencia y que a continuación se mencionan: industrias alimentarias y agroindustrias, industrias mecánicas, industrias metalúrgicas, industrias eléctrica y electrónica, industrias químicas, industrias de la silvicultura e industrias energéticas. Además, en el Acta Final de Lagos (A/S-11/14, anexo II), se selecciona el sector industrial entre los que son prioritarios para la integración subregional y regional durante el actual decenio.

B. Programa para el Decenio

22. Para llevar a la práctica estas aspiraciones, los Ministros de Industria africanos adoptaron, en su sexta Conferencia, un programa para el Decenio. Este programa comprende una fase preparatoria (1982-1984) y una fase de aplicación (1985-1990). Durante la fase preparatoria, las estrategias y programas industriales regionales, subregionales y nacionales se realinearán o establecerán de conformidad con los objetivos del Plan de Acción de Lagos, a la vez que se reorientará el desarrollo industrial africano hacia la autosuficiencia y el autosostenimiento. Entre las actividades concretas que se emprenderán durante la fase preparatoria figuran:

- a) Preparación de una serie coherente e interiormente consistente de políticas nacionales, subregionales y regionales, y planes y programas maestros, así como del diseño y promoción del mecanismo institucional necesario para lograr los objetivos del Decenio en particular y el Plan de Acción de Lagos en general;
- b) Popularización del programa para el Decenio, incluso utilizando de modo eficaz los medios de difusión;
- c) Elaboración de programas y proyectos de inversión a niveles nacional, subregional, regional e internacional para ser presentados a las instituciones financieras y de inversiones, y de un programa para reforzar o establecer instituciones financieras nacionales, subregionales y regionales en la medida que se requieran;
- d) Preparación de un plan de desarrollo de la mano de obra industrial, incluyendo en particular un programa para la capacitación de personal africano especializado en industria y tecnología a niveles nacional, subregional y regional;

e) Adopción de instrumentos de política para fomentar la cooperación industrial entre países africanos, especialmente en las esferas del comercio, tecnología, promoción de la especialización y complementariedad africanas, evaluación de materias primas, financiación de proyectos, aprovechamiento de la mano de obra, capacidades empresariales, información, servicios de consultoría, y energía;

f) Establecimiento de un sistema de negociación africano sobre consultas industriales y de un mecanismo de arbitraje dentro del marco del Acta Final de Lagos.

23. Extendiéndose en más detalles acerca de las medidas anteriores, el Comité Mixto de las secretarías de la OUA, la CEPA y la ONUDI sobre la aplicación del Programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para África señaló las consideraciones que debían tenerse en cuenta en esta primera fase:

a) Contribución al objetivo de política básico del desarrollo de la autosuficiencia y el autosostenimiento colectivos;

b) Fomento de las capacidades autóctonas;

c) Elaboración de un núcleo de proyectos integrados para el cambio estructural, de manera que sea máxima la vinculación con la agricultura y el transporte y se relacione con las actuales ideas sobre los proyectos nacionales;

d) Contribución al desarrollo de las capacidades productivas nacionales, subregionales y regionales;

e) Reducción de la dependencia respecto a los insumos de los factores externos;

f) Reconocimiento de la función que desempeña la ampliación de los mercados y la identificación de fuentes de materias primas como medio de mejorar el campo y el nivel de la producción;

g) Inducción de cambios en la estructura de la asistencia técnica a fin de acelerar la reducción de la dependencia del exterior.

24. Como su propio nombre indica, la fase de aplicación consistirá en la aplicación práctica de los proyectos industriales y en otras actividades que se definan durante la fase preparatoria. Abarcará la identificación de asociados técnicos y la preparación, si procede, de estudios conjuntos de viabilidad, así como la movilización de los recursos financieros. A nivel nacional, se hará hincapié en la capacitación y el aprovechamiento de la fuerza laboral, y en el perfeccionamiento del personal especializado en relación con los insumos de los factores. Estos esfuerzos irán acompañados

de actividades de investigación y desarrollo, y del fortalecimiento de la infraestructura institucional para la industria. En todas estas esferas, será esencial el apoyo de la comunidad internacional, y, sobre todo, de las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas.

25. El programa abarca una amplia gama de sectores parciales: elaboración de alimentos, textiles, industrias basadas en la silvicultura, industrias de la construcción y de los materiales de construcción, industrias metalúrgicas (haciendo hincapié en el hierro y el acero, aluminio, cobre, plomo, zinc y estaño), productos químicos (en especial amoniaco, fertilizantes nitrogenados, fertilizantes potásicos, ingredientes farmacéuticos, medicina tradicional y productos químicos basados en la biomasa), industrias mecánicas (equipo mecánico, no eléctrico y de transporte, aperos agrícolas, máquinas herramienta, fundiciones y herrerías), pequeña industria, principales insumos de los factores y materias primas.

26. Como ningún país está tan dotado de recursos naturales, financiación y capacidades técnicas que pueda atender a cada una de las prioridades, es esencial establecer un cierto foco de desarrollo. No sería práctico que los países trataran de emprender toda una amplia serie de actividades industriales, independientemente de su significado estratégico, pues adoptando ese criterio habría que estirar demasiado los recursos ya de por sí limitados. En lugar de ello se alienta a los países a que concentren su atención en proyectos prioritarios o esenciales y a que evalúen sus actuales instalaciones de producción, sobre todo las que se utilizan por debajo de su capacidad, con el fin de reactivar las que estén vinculadas con las industrias básicas apropiadas para el país.

27. Los tres organismos principales han elaborado criterios generales para la selección de industrias esenciales a niveles nacional y subregional que se consideran van a contribuir a lograr la autosuficiencia en los sectores prioritarios y a satisfacer las necesidades básicas, así como a la creación de una base industrial autosostenida y autosuficiente, tres objetivos básicos del plan de Acción de Lagos.

28. Se establece una diferencia entre las industrias esenciales basadas en los recursos y las basadas en la ingeniería. Las primeras se definen como las industrias que utilizan los recursos disponibles dentro del país, las

cuales constituyen el núcleo que proporciona los insumos básicos a la industria y a otros sectores prioritarios y producen los bienes y servicios que hacen falta para satisfacer las necesidades básicas. Las segundas se definen como el mínimo conjunto de industrias mecánicas que permiten a un país o grupo de países satisfacer sus necesidades más elementales en materias de ingeniería y utilizar de manera óptima los recursos disponibles para prestar servicios a la industria y a otros sectores prioritarios (agricultura, transporte y comunicaciones, y energía) en lo que se refiere a equipo, piezas de repuesto y componentes.

29. Las industrias basadas en los recursos dependen principalmente de la explotación y completa integración vertical de los recursos naturales de la subregión, incluida la energía. Una vez establecidas, ejercen importantes efectos de concatenaciones progresivas y regresivas no sólo respecto a otras industrias, sino también a otros sectores de la economía. Las industrias esenciales basadas en la ingeniería proporcionan los insumos necesarios para las industrias basadas en los recursos y para todas las actividades económicas. Aunque su desarrollo depende principalmente de su propia capacidad de reproducción, también depende en última instancia de los productos de las industrias (basadas en los recursos) metalúrgica y química para la producción de herramientas, utensilios y bienes de capital. Algunas industrias esenciales basadas en la ingeniería exigen la producción en masa de piezas y componentes. Generalmente se sobrepasa así el ámbito de las capacidades y mercados de un solo país, por lo que tales industrias se prestan bien a los arreglos de subcontratación y, por lo tanto, a la cooperación multinacional.

30. La importancia de las industrias básicas proviene del hecho de que permiten la concentración de recursos en ciertos sectores parciales, con lo que se garantiza un efecto máximo en la economía. También facilitan la transferencia de las especializaciones y la experiencia a otros sectores, mientras que los programas de mano de obra y tecnológicos se establecen sobre la base de prioridades concretas en lugar de sobre necesidades generalizadas. Durante la programación y ejecución de los proyectos fundamentales es requisito básico la adopción de un criterio intersectorial e interdisciplinario, a la vez que es igualmente esencial el desarrollo de las capacidades nacionales en las siguientes esferas:

- a) Servicios de preparación de proyectos respecto a la realización de estudios de viabilidad, al control y evaluación de proyectos, a la capacitación técnica y a la consultoría de gestión;
- b) Servicios de adquisiciones, financiación y comercialización respecto a la maquinaria y materias primas;
- c) Servicios de desarrollo y diseño de productos, inclusive la normalización y la adaptación de los productos;
- d) Servicios de asesoramiento sobre tecnología e ingeniería en relación con la disposición de la fábrica, planificación de procesos, selección de equipos, control de producción y calidad, control del material e inspección.

31. Los esfuerzos realizados a nivel nacional deberán correr parejos con los que se realicen a los niveles subregional y regional para:

- a) preparar políticas y programas sectoriales dentro de las ramas industriales esenciales que sean estratégicas;
- b) identificar los principales proyectos industriales básicos que tengan interés para los países de la subregión o región;
- c) reforzar o establecer instituciones en la subregión o región que tengan por objeto promover la integración industrial. Debería hacerse también hincapié en el establecimiento de empresas de producción multinacionales y en los arreglos apropiados de cooperación multinacional, suplementados mediante acuerdos intergubernamentales.

III. APLICACION DEL PROGRAMA

A. Contribución por países

32. En sus informes sobre las actividades emprendidas en apoyo del programa para el Decenio, la mayoría de los países describieron de qué modo habían abordado el reajuste de sus planes nacionales de desarrollo para incorporar los conceptos del Decenio, especialmente en lo que se refiere a la asignación de recursos. Todos los planes estaban relacionados con los objetivos básicos del Plan de Acción de Lagos: el logro de la autosuficiencia nacional y colectiva, y el desarrollo autosostenido.

33. En cuanto a las estrategias generales de carácter económico industrial, se subrayó que las principales consideraciones habían sido: concentración de recursos en esferas prioritarias y proyectos esenciales; promoción de la cooperación industrial entre países africanos haciendo hincapié en los proyectos multinacionales; mayor utilización de los recursos disponibles localmente; y mejor gestión con miras a dejar asentados unos cimientos sólidos para el desarrollo industrial.

34. Los países informaron también acerca de actividades concretas encaminadas a la ejecución del programa para el Decenio a niveles nacional, subregional y regional. Entre las actividades figuraba el establecimiento o fortalecimiento de las instituciones de apoyo a fin de subvencionar y proporcionar recursos financieros para la industria, así como servicios de consultoría e ingeniería, y centros que abran el camino a la elaboración de proyectos industriales esenciales. Se habían organizado además cursos prácticos y seminarios con miras a realinear las capacidades nacionales para la formulación y ejecución de proyectos.

35. Varios países indicaron que se habían establecido o estaban a punto de establecerse los mecanismos institucionales necesarios, comités de coordinación nacionales o los puntos focales operacionales, mientras que otros señalaron que su establecimiento sólo se estudiaría una vez que hubieran sido revisadas las políticas nacionales e identificado las prioridades. Los países también informaron de los esfuerzos que habían realizado para asegurar suministros de energía económicos y seguros, partiendo sobre todo de fuentes nuevas y renovables, así como de las medidas adoptadas para formar la mano de obra industrial y tecnológica.

36. Se describieron varias actividades multilaterales y bilaterales de cooperación que tenían por objeto intensificar la aplicación del programa, inclusive la participación en reuniones intergubernamentales sobre la industria, la organización de reuniones de solidaridad industrial y la asistencia técnica de los organismos de las Naciones Unidas así como de otros países africanos. También indicaron las medidas que habían adoptado para reglamentar las actividades industriales, incluyendo en particular la promulgación de leyes y la de códigos de inversión que abarquen las empresas industriales mixtas y los incentivos.

B. Contribución de las organizaciones subregionales y regionales

37. También se han tomado algunas iniciativas a niveles regional y subregional. Dentro del contexto de la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del Africa Austral (CCDAA) y la Declaración de Lusaka - Africa Meridional: hacia la Liberación Económica - firmada el 1 de abril de 1980 por los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados miembros de la CCDAA,

que pedían la cooperación regional para reducir la dependencia respecto a Sudáfrica y elaborar una integración regional equitativa, se estableció en Dar es Salaam una dependencia de coordinación industrial de la CCDA. Un plan subregional originado en esta dependencia subraya la necesidad de establecer industrias que satisfagan las necesidades básicas de la población respecto a alimentos, vestido, vivienda, sanidad, abastecimiento de agua, energía transporte y educación. Sobre la base de los principios de la autosuficiencia y el autosostenimiento, los países miembros están procurando racionalizar la explotación de sus propios recursos, mejorar las estructuras institucionales, alentar el uso de tecnologías que hagan uso intensivo de mano de obra, capacitar a ésta, ampliar el sistema de transportes y comunicaciones, asegurar la autosuficiencia en materia alimentaria y establecer una estrategia común de desarrollo industrial.

38. El tratado sobre el Establecimiento de la Zona Comercial Preferencial en los Estados del Africa Oriental y Austral tendrá un efecto comparable sobre la industrialización. En el campo del desarrollo industrial, el Tratado prevé la promoción de la autosuficiencia colectiva, el desarrollo industrial complementario, la ampliación del comercio de productos industriales y la prestación de los correspondientes servicios de capacitación. En un anexo del Tratado, se identifican esferas prioritarias de cooperación industrial, se esboza el establecimiento de empresas industriales multinacionales y se describen mecanismos para promover el desarrollo industrial. También se pone de relieve que es esencial formar a la mano de obra industrial y disponer de servicios de capacitación, gestión y consultoría, y que es necesario adoptar un criterio común para la investigación y desarrollo industriales, y el intercambio de información industrial.

39. El desarrollo industrial ha sido también estimulado por la decisión de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental (CEDEAO) de poner en práctica la liberación comercial de los productos industriales que tengan su origen en el interior de la Comunidad. Como un importante paso hacia adelante en favor de la cooperación intraafricana, los productos designados actualmente son los que se relacionan con las necesidades sociales básicas como sanidad, alimentación y vivienda, o los que repercuten en el desarrollo en forma de generación de

empleo o aumento de la industrialización. Los productos deberán estar fabricados en la subregión o satisfacer los requisitos en materia de valor añadido si proceden del extranjero. El impulso integrador que ha originado esta medida quedaría también sumamente intensificado si fuera posible establecer una zona monetaria de la CEDEAO pues ello contribuiría a vencer las dificultades comerciales de una comunidad que tiene 11 monedas diferentes de las cuales sólo dos son convertibles.

40. En la región del Africa septentrional, el Comité Consultivo Permanente del Maghreb podría servir de marco. Establecido para estudiar los problemas relativos a la cooperación económica en los países del Maghreb y formular propuestas que pudieran conducir finalmente a una comunidad económica del Maghreb, sus objetivos corresponden a los previstos en el Acta Final de Lagos, que considera el fortalecimiento o establecimiento de agrupaciones y comunidades económicas en las cuatro subregiones como el primer paso hacia la creación de una comunidad económica africana. Esta tendencia hacia una integración más estrecha a nivel subregional ha quedado reforzada por el empeño que recientemente han puesto de su parte Túnez y Argelia para intensificar la cooperación económica y la comprensión política entre los países del Maghreb. Se espera que los demás países de la subregión sigan este ejemplo.

41. La creación en octubre de 1983 de la Comunidad Económica de Estados de Africa Central (ECCAS) contribuirá también al desarrollo industrial a nivel subregional. Establecida con el principal objetivo de fomentar el desarrollo económico autosuficiente y autosostenido en la subregión, se concede alta prioridad a la industria en el tratado y en el protocolo referente a la cooperación industrial. Donde más hincapié se hace es en el establecimiento de industrias multinacionales basadas en los recursos locales y otros insumos de los factores, siendo subsectores industriales prioritarios las industrias básicas como la siderúrgica, la de bienes de capital y la mecánica, así como las industrias de fertilizantes, farmacéutica, de pesticidas y petroquímica. Ya se han identificado varios proyectos industriales multinacionales en la subregión dentro del marco de algunos órganos subregionales como la Unión Aduanera y Económica del Africa Central (UDEAC) y la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL).

C. Contribución de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

42. La contribución de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas fue objeto de una reunión sobre cooperación entre secretarías convocada en marzo de 1982 en Viena a la cual fueron invitados: la Oficina de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional de la Secretaría de las Naciones Unidas, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Se hizo un examen general de las actividades que en relación con Africa realizan las organizaciones participantes y del modo que han empleado para abordar las metas y los objetivos del Plan de Acción de Lagos. Se convino en que la armonización con éxito de los programas dependía de lograr el mayor intercambio posible de información entre las organizaciones y los organismos que contribuyen al programa para el Decenio, y se puso de relieve la importancia que revestía la cooperación entre organismos.

43. También es de señalar que la cooperación entre organismos está firmemente establecida dentro del contexto de órganos tales como el Grupo Asesor de Industrias Forestales FAO/CEPA/ONUUDI, el Centro de Actividad del Programa para los Mares Regionales del PNUMA y el centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat). Además del PNUD, otros organismos e instituciones financieras que han concertado acuerdos con la ONUUDI para la ejecución de proyectos en la región son el fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, el Fondo Voluntario para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, el Sistema de las Naciones Unidas de Financiación de la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo, el Banco Mundial y otras organizaciones regionales de las Naciones Unidas. Estos proyectos, muchos de los cuales se encuentran ya en la fase de ejecución, abarcan esferas tales como las de instrumentos y maquinaria para la agricultura, y otros subsectores de las agroindustrias, industria farmacéutica,

la fabricación de equipo utilizando energía convencional y solar, y la integración de la mujer en el proceso industrial. Es de prever que se amplíe este tipo de cooperación como resultado de nuevas consultas entre organismos.

44. De conformidad con una decisión adoptada en la reunión anterior, en el programa de la reunión de los representantes de la secretaría de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y de las secretarías del sistema de las Naciones Unidas, celebrada en Addis Abeba en abril de 1983, figuraba un tema separado sobre el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa. Hablando acerca de este tema, los representantes de la UNCTAD, la OIT y la UNESCO describieron las medidas que estaban adoptando para ayudar a los países africanos a aplicar el programa para el Decenio. A título de ejemplo, se pusieron de relieve los programas africanos de la OIT sobre desarrollo industrial, que se concentran en esferas tales como capacitación, gestión y pequeña industria, y revisten especial importancia para el programa para el Decenio.

45. En la reunión se instó a los organismos y a las organizaciones de las Naciones Unidas a que intensificaran sus esfuerzos para reorientar sus programas en curso de conformidad con las prioridades y los conceptos del programa para el Decenio. También se les exhortó a que elaboraran nuevos programas para prestar mayor asistencia a los países africanos y organizaciones regionales y subregionales en la formulación y aplicación de sus programas para el Decenio. Se recomendó que tal asistencia concediese prioridad a las siguientes materias:

- a) Popularización del Decenio;
- b) Adopción del concepto de industrias básicas y preparación y ejecución de los proyectos industriales básicos;
- c) Desarrollo de las capacidades de mano de obra y tecnológicas que se necesitan para aplicar el programa para el Decenio, sobre todo en lo referente a las industrias básicas;
- d) Movilización y aprovechamiento óptimo de los recursos financieros locales y externos para el programa, especialmente para los proyectos industriales básicos.

D. Contribución por parte de los organismos principales

46. La cooperación entre los organismos principales se ha facilitado mediante el establecimiento del Comité Mixto de las secretarías de la OUA, la CEPA y la UNIDO sobre la Aplicación del Programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa en el marco del Plan de Acción de Lagos. El ejemplo más importante de cooperación entre los tres organismos fue el de la formulación conjunta del documento adoptado por los ministros de industria africanos en su sexta conferencia, que contiene un programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa. En este documento compuesto, del que se dispone en árabe, francés e inglés, se esbozan las metas y los objetivos del Decenio y se ofrece un marco de planificación para uso de los planificadores a niveles nacional, subregional y regional.

47. Los tres organismos cooperaron también en la formulación de directrices para iniciar medidas prioritarias en los planos nacional y subregional durante la fase preparatoria de la aplicación del programa para el Decenio. Estas directrices, que hacen hincapié en la importancia de desarrollar industrias básicas, se adoptaron en la séptima reunión de la Comisión de Seguimiento de la Industrialización Africana, celebrada en Kigali, Rwanda, del 16 al 19 de marzo de 1983, en la que se apoyó también el concepto de industrias básicas mecánicas y basadas en los recursos, y su vinculación recíproca. En consecuencia, la prestación de asistencia de la ONUDI y de la CEPA a los gobiernos para aplicar esas directrices y fomentar los proyectos industriales esenciales que sean adecuados se ha convertido en una esfera particular de actividad. La importancia del desarrollo de las industrias básicas se reafirmó posteriormente en la resolución sobre el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa que la Asamblea General aprobó en su trigésimo octavo período de sesiones.

48. Como contribución al desarrollo de las industrias básicas, las tres secretarías organizaron reuniones subregionales para promover la cooperación entre países africanos para la elaboración y ejecución de proyectos industriales multinacionales. Basándose en la identificación de esferas en las que pueden desarrollarse industrias básicas y otros proyectos multinacionales en las subregiones, se elaboraron programas industriales integrados de

carácter inicial, que comprenden tanto los proyectos esenciales como los proyectos de apoyo para cada subregión, y se formuló una estrategia para su ejecución. Se están adoptando medidas para obtener el apoyo de dichos programas integrados por parte de los órganos legislativos competentes, subregionales o nacionales, a fin de elevar la condición jurídica de los programas y proyectos en las negociaciones que después se celebren con los inversionistas y los organismos de financiación. Estas actividades, que según está previsto concluirán dentro de la fase preparatoria del programa para el Decenio, reforzarán las medidas adoptadas a nivel nacional y facilitarán la creación de estructuras industriales con un alto grado de vinculación y complementariedad intersectoriales.

49. Al mismo tiempo, las tres secretarías seguirán adaptando sus programas en curso a las exigencias del programa para el Decenio. Los informes anuales preparados por el Director Ejecutivo de la ONUDI y el Secretario Ejecutivo de la CEPA y presentados a la Junta de Desarrollo Industrial indican la medida en que ya se ha efectuado esta nueva orientación. 9/ Es de señalar que, con la llegada del Decenio, muchas de las actividades de la ONUDI y la CEPA se han reorientado concretamente a subsectores prioritarios tales como industrias mecánicas, metalúrgicas y químicas, así como a las industrias de base agrícola y forestal, que son indispensables para crear una sólida base industrial que estimule el desarrollo autosuficiente y autosostenido. Al mismo tiempo, se ha concedido atención a los principales insumos de los factores y otros insumos conexos, tales como recursos naturales y energía, se han celebrado cursos prácticos sobre gestión de la energía industrial y planificado proyectos sobre el aprovechamiento máximo de la gasificación de residuos agrícolas, estableciendo unidades regionales y subregionales de demostración de la biomasa y desarrollando fuentes alternativas de energía. Además de la participación en reuniones que examinaron el papel del carbón en el crecimiento económico acelerado, el aprovechamiento de la madera como combustible y de la energía, y el fomento de la energía hidroeléctrica en la cuenca del río Níger, se tiene el proyecto de promover la cooperación técnica entre países en desarrollo en la importantísima esfera energética en una reunión intergubernamental de alto nivel sobre el desarrollo energético e industrial, que examinará la transición desde el empleo de combustibles tradicionales al de fuentes de energía nuevas y renovables.

50. También se concentró la atención en la infraestructura institucional necesaria para tratar asuntos tales como políticas y planes tecnológicos; investigación y desarrollo industrial y tecnológico; normalización, control de calidad y metrología; reglamentación de la tecnología; comercialización de las tecnologías autóctonas; información industrial y tecnológica; y diseño industrial y mecánico, incluso la adaptación de productos y procesos. 10/ Habida cuenta del énfasis que se ha puesto en el desarrollo de los recursos humanos, tanto en el Plan de Acción de Lagos como en el programa para el Decenio, como es lógico se asignó también especial prioridad a esta materia y, en particular, a la formación de personal cualificado en las esferas industrial y tecnológica. A este respecto, se ha elaborado un programa conjunto ONUDI/CEPA para intensificar la cooperación entre los países africanos a fin de fomentar la autosuficiencia colectiva en materia de mano de obra industrial, y de apoyar el proceso de industrialización en Africa aumentando la cantidad disponible de personal capacitado y cualificado mediante el aprovechamiento eficaz de los servicios y oportunidades de capacitación existentes en la región. En los dos últimos años, la CEPA ha organizado tres cursos prácticos subregionales sobre el tema de programación de la mano de obra en industrias seleccionadas. También es significativo que de este tema se tratará en particular en una serie de documentos que se publican en relación con el Decenio.

51. La ONUDI intensificará sus esfuerzos, mediante su Programa Cooperativo de Inversiones, para aumentar la corriente de inversiones privadas externas hacia estas esferas prioritarias. Por ejemplo, en una reunión regional sobre promoción de las inversiones, celebrada en 1983 para los países del Africa meridional, Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mauricio, Swazilandia, República Unida de Tanzania, Zambia y Zimbabwe, se examinaron más de 150 proyectos. En el mismo año, la cartera de la ONUDI contenía 289 propuestas de proyectos de inversión para la región africana, y funcionarios africanos de Angola, el Congo, Guinea, Egipto, Costa de Marfil, Rwanda y el Senegal recibieron capacitación en el trabajo a través del Servicio de Promoción de Inversiones de la ONUDI.

52. En el marco del programa de cooperación entre países en desarrollo, la ONUDI organiza reuniones ministeriales de solidaridad, concretamente orientadas a prestar asistencia para el desarrollo económico e industrial de los

países menos adelantados. Además de intensificar el espíritu de autosuficiencia colectiva, las reuniones establecen mecanismos prácticos, tales como préstamos o subvenciones para la adquisición de maquinaria, formación de empresas mixtas, intercambio de tecnología y know-how, capacitación, inversión industrial y servicios de expertos, que favorecen el desarrollo técnico y financiero del país huésped. Ya se han celebrado con resultados tangibles cinco reuniones de este tipo en el Alto Volta, Lesotho, Mauritania, Sudán, y República Unida de Tanzania, y se están preparando otras reuniones que tendrán lugar en Burundi, Malí y Rwanda. Se han complementado estos esfuerzos mediante el fomento de la cooperación entre América Latina y Africa tras haberse celebrado en Río de Janeiro, en agosto de 1973, el primer simposio internacional Africa/América Latina, en el que los países y las organizaciones de ambas regiones intercambiaron experiencias en diversas esferas industriales y recomendaron programas concretos de cooperación entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

53. Además de sus actividades en curso, la ONUDI se está concentrando en la recopilación de datos esenciales sobre el sector industrial, y en particular sobre industrias básicas, que podrían resultar útiles a los países cuando preparen sus planes nacionales de desarrollo. Por su parte, la CEPA está preparando un estudio orientado hacia ciertos aspectos de la cooperación industrial entre Estados africanos, mientras que la OUA concentra su atención en la movilización de recursos financieros.

54. De conformidad con el papel central que el Comité Mixto asignó a la ONUDI en la popularización del Decenio, esta Organización está estableciendo un sistema por el que se transmitirán lo antes posible extensos detalles sobre las actividades relacionadas con el Decenio a los medios de Comunicación y se podrán evacuar las consultas con autoridad y prontitud. Estas medidas se combinan con otras iniciativas que sugirieron los participantes en la Reunión del grupo mixto de expertos CEPA/OUA/ONUDI para la promoción del Decenio del Desarrollo Industrial para Africa, celebrada en Addis-Abeba en septiembre y octubre de 1982.

IV. LIMITACIONES AL DESARROLLO

A. Necesidades financieras

55. Entre los obstáculos con que tropiezan los países africanos en los esfuerzos que realizan a fin de iniciar el programa para el Decenio en el plano nacional, el más destacado es la falta de recursos financieros. Los países señalan también la insuficiencia de servicios de infraestructura, la falta de mano de obra con capacitación adecuada, el predominio de empresas privadas extranjeras, la desfavorable situación geográfica, la ausencia de un intercambio efectivo de información entre los países y la escasez de recursos energéticos.

56. No obstante, la limitación más importante sigue siendo la escasez de fondos. Es alentador observar que, en el período 1982-1986, el Banco Africano de Desarrollo ha destinado 1.000 millones de dólares EE.UU. a la financiación de proyectos de inversiones industriales en Africa. También es de esperar que se superen los problemas de gestión que tiene planteados el Fondo Africano de Desarrollo Industrial. No obstante, la escala de inversiones es tal que debe partirse de una base de autosuficiencia. Es necesario aumentar los ahorros internos que se destinen a las inversiones, acompañándolos de esfuerzos semejantes por parte de los organismos bilaterales y multilaterales a fin de que se satisfagan las necesidades esenciales en materia de divisas.

57. Este factor tendrá creciente importancia durante el Decenio actual, ya que hay indicios de que muchos países africanos importadores de petróleo se enfrentarán con graves limitaciones de divisas, por lo que necesitarán aún más la ayuda del programa. Además, en el último Estudio Económico Mundial, 11/ se hace hincapié en la reducción de las restricciones del sistema monetario y financiero internacional a fin de restituir a los países en desarrollo cierto margen de maniobra en la política interna. En términos más generales, una mayor cooperación económica, tanto Norte-Sur como Sur-Sur, es un requisito común para el crecimiento económico sostenido en Africa y la recuperación económica en general.

58. No obstante, el crecimiento de las inversiones fijas está disminuyendo actualmente. Esta tendencia no sólo coarta gravemente las perspectivas de crecimiento a corto plazo, sino que también impide acelerar el ritmo del cambio estructural y tecnológico. Aunque los países en desarrollo están haciendo todos los esfuerzos posibles por aumentar sus ahorros, el ritmo de este aumento depende de las exportaciones, que en el caso de Africa han disminuido (véase el párrafo 14 supra). Además, sólo cuando el contexto financiero y comercial internacional cambie sustancialmente de orientación será posible obtener todo el capital esencial a largo plazo. Como en los países de bajos ingresos, que están muy representados en Africa y son los más gravemente afectados por las recientes contracciones del mercado mundial, la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) constituye el elemento principal para financiar el componente importado de las inversiones fijas, para ellos reviste especial importancia que se aumente sustancialmente dicha asistencia.

59. Esta falta de fondos es tanto más inquietante si se tiene en cuenta otros fines pavorosamente destructivos para los que se derrochan tales fondos. Por ejemplo, en 1982 los gastos mundiales en armamentos fueron superiores a 650.000 millones de dólares EE.UU. Por otra parte, para el Decenio, se necesitan 140.000 millones de dólares EE.UU. a fin de efectuar nuevas inversiones en Africa en proyectos prioritarios seleccionados. 12/ La renuencia a proporcionar los fondos iniciales decisivos es aún más desalentadora si se considera el vasto potencial de recursos humanos y naturales que ofrecen Africa y sus mercados. En un mundo de economías estrechamente interdependientes, la contribución significativa de los países desarrollados al aprovechamiento eficaz de dicho potencial favorecería sin duda el progreso y la prosperidad de todo el mundo.

B. Conocimientos técnicos

60. Aunque el desarrollo exige equipo y financiación industrial, no se logrará ningún progreso si no se dispone de una mano de obra competente y motivada, capaz de asimilar y aplicar la amplia gama de tecnologías y conocimientos técnicos necesarios. En un artículo recientemente publicado, 13/ se señalaron también los peligros latentes que acosaban a la aplicación

de los planes de desarrollo en el plano nacional. En primer lugar figuran los defectos inherentes a los planes nacionales, que con frecuencia eran excesivamente ambiciosos. Sin embargo, en el caso del programa para el Decenio, estas deficiencias pueden evitarse concentrándose en industrias básicas y en otros proyectos prioritarios que reúnan los criterios establecidos para la selección de proyectos nacionales y multinacionales. Mediante programas de capacitación adecuados será posible superar la escasez de personal de planificación cualificado y de datos fidedignos, que son esenciales para una planificación eficaz.

61. Además, las nuevas tecnologías que se introduzcan deberán ser apropiadas para el medio ambiente local y a ellas deberá estar vinculado el desarrollo de los recursos humanos. Las políticas de capacitación son actualmente endebles y los programas dependen demasiado de los programas de capacitación externos. A menudo, los programas de enseñanza y capacitación no responden a las necesidades de la industria local, y la información sobre la oferta y la demanda de mano de obra industrial es insuficiente. En consecuencia, todas las iniciativas para el desarrollo de los recursos humanos deberán tener en cuenta la amplia gama de conocimientos (administrativos, científicos y tecnológicos) que requiere todo el proceso de industrialización, incluso el sector terciario. Esto exige, a su vez, volver a considerar cuidadosamente los recursos educativos existentes y el establecimiento de una base científica sólida: para emprender estas actividades sería conveniente destinar como mínimo un cierto porcentaje del PNB al desarrollo de capacidades científicas y tecnológicas.

C. Energía, infraestructura y otros factores

62. Según se ha indicado en los párrafos 5-6, otra de las limitaciones proviene de los problemas energéticos que acosan a Africa; aunque son bastante importantes los recursos de la región, tanto los tradicionales como los no tradicionales, y existe un potencial apreciable de fuentes de energía nuevas y renovables, tales recursos no están distribuidos de manera uniforme. Los depósitos de petróleo se encuentran principalmente en el norte, los recursos hidroeléctricos en Africa Central, el potencial geotérmico a lo largo del Valle Rift, en Africa Oriental, y los depósitos carboníferos en las regiones meridionales y sudorientales del continente.

63. El consumo de energía tiene como base el petróleo, que únicamente se extrae en algunos países y sólo ocho de los que integran la región son exportadores netos de ese producto. Gran número de países deben importar energía para atender sus necesidades (18 países de la región importan entre el 75% y el 100% de la energía que consumen) y muchos dependen considerablemente de las importaciones de petróleo, que resultan cada vez más caras. Las dificultades planteadas por esta situación en lo que se refiere a la balanza de pagos y la consiguiente escasez de energía han provocado una desaceleración de la actividad industrial de la región.

64. Un importante factor restrictivo es el hecho de que en la región se carece de políticas industriales y energéticas integradas y de programas coordinados sobre energía hidroeléctrica, biomasa y otras fuentes alternativas de energía que ofrecen importantes posibilidades. Evidentemente que es necesario un programa energético global para la región que exigirá un amplio apoyo financiero.

65. La falta relativa de infraestructura para el desarrollo industrial y tecnológico y respecto al transporte y las comunicaciones constituye también una importante limitación. Ahora bien, la ejecución puede también fracasar por causas ajenas a la competencia del planificador. Son muy de destacar entre ellas los cambios por los que atraviesan las condiciones económicas mundiales, tanto más cuanto que los países africanos tienen economías abiertas orientadas hacia el exterior que las hacen particularmente vulnerables. Por ser fundamentalmente agrícolas, las economías de Africa están también expuestas a las irregularidades meteorológicas, a la vez que otra limitación frecuente en épocas anteriores ha sido el hecho de que las prioridades del contexto político, en cambio constante, se oponían a las de los planes nacionales de desarrollo.

V. PERSPECTIVAS FUTURAS

66. Como la ejecución del programa para el Decenio estará a cargo principalmente de los propios países africanos, es evidente que resolver tales limitaciones reviste gran importancia; los países deben tomar la delantera y adoptar políticas que apoyen el crecimiento industrial. Deberán tomar medidas para que los conceptos del Decenio queden incorporados en sus planes de desarrollo y asignar los recursos financieros suficientes, principalmente

para el desarrollo de industrias básicas. Deberán fortalecer o establecer los mecanismos institucionales necesarios para aplicar el programa, tales como comités de coordinación nacionales y puntos focales operacionales. Además, deberán preparar la mano de obra necesaria, incluso desarrollar capacidades empresariales industriales y otros insumos de los factores, y reajustar sus acuerdos de cooperación económica a fin de conceder prioridad al programa para el Decenio. Es necesario que adopten medidas encaminadas a fortalecer sus capacidades tecnológicas, teniendo en cuenta tanto el potencial de los adelantos en esta materia como sus limitaciones. Deberá emprenderse también una acción concertada a fin de movilizar para el Decenio recursos financieros locales y externos. Esto requerirá la preparación de proyectos de inversiones adecuados y el fortalecimiento o el establecimiento de mecanismos nacionales para la promoción de las inversiones y la financiación de la industria.

67. En el plano subregional, es preciso concertar acuerdos políticos y financieros para promover una genuina cooperación en la esfera industrial entre todos los Estados africanos. Para ello, deben adoptarse medidas para fortalecer o establecer mecanismos institucionales de carácter regional para la preparación, promoción, ejecución y comportación de los proyectos industriales esenciales de alcance multinacional. Además, deberá procurarse especialmente asegurar la complementariedad de las materias primas y de los insumos de los factores necesarios para el desarrollo industrial, facilitando al mismo tiempo el intercambio entre los países africanos de las materias primas industriales y los productos acabados. Deberán establecerse al propio tiempo los mecanismos adecuados para promover y financiar los proyectos industriales multinacionales.

68. También es esencial que la comunidad internacional complemente estos esfuerzos con un aumento adecuado de las corrientes de asistencia. A pesar de que el nivel de asistencia externa que recibe Africa ya es relativamente superior al que se proporciona a otras regiones en desarrollo (en 1980, la AOD neta per cápita fue de 24,3 dólares EE.UU. para Africa frente a 10,3 dólares EE.UU. para todos los países en desarrollo), este aumento de la ayuda sólo tendrá repercusiones si se aplica a programas bien formulados. Para ello es preciso reorientar las políticas de ayuda y asegurar que la asistencia prestada convenga a las necesidades industriales de cada país y apoye las prioridades industriales de la región.

69. Es necesario subrayar también que los problemas africanos no se solucionarán exclusivamente con el resurgimiento de las economías de los países desarrollados. Si bien se reconoce el estrecho vínculo que existe entre las economías de los países industrializados y de los países en desarrollo, las fuerzas del mercado no bastarán por sí solas para infundir el impulso necesario. Es preciso reconocer también que como el Norte ha dejado ya de ser el único propulsor del crecimiento que antes era, la cooperación Sur-Sur cobra nueva importancia. Cooperando entre sí los países en desarrollo, en general, podrán ejercer más influencia en las relaciones internacionales; Africa, en particular, podrá aumentar sus exportaciones a las regiones en desarrollo. Como la industria desempeña una función principal en el desarrollo a largo plazo porque puede impartir dinamismo a la economía y disminuir la dependencia de fuentes externas, el fomento de la industrialización hará más fácil eliminar el estancamiento para dar paso al crecimiento. En esta empresa, los países africanos necesitarán asistencia financiera y técnica masiva de la comunidad internacional: si no se adopta esta línea de acción, lo único que se conseguirá es legar a generaciones futuras un Africa más debilitada y empobrecida.

Notas

- 1/ Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 1983 (Washington, D.C., 1983), apéndice técnico, cuadro 1.
- 2/ Véase The World Bank Annual Report 1982 (Washington, D.C., Banco Mundial, 1982), anexo estadístico, cuadro 1.
- 3/ Comisión Económica para Africa, ECA and Africa's Development 1983-2008: A preliminary Perspective Study (Addis Abeba, 1983), párr. 22.
- 4/ Comisión Económica para Africa, "Status of energy resources in Africa" (diciembre 1982).
- 5/ Comisión Económica para Africa, ECA and Africa's Development 1983-2008: A Preliminary Perspective Study (Addis Abeba, 1983), párr. 6.
- 6/ Banco Mundial, World Development Report 1982 (Washington, D.C, 1982), apéndice técnico, cuadro 6.
- 7/ Comisión Económica para Africa, ECA and Africa's Development 1983-2008 A Preliminary Perspective Study (Addis Abeba, 1983), párr. 21.
- 8/ Publicado en 1982 con la signatura ID/287.
- 9/ Para más detalles, véanse ID/B/274 e ID/B/297.
- 10/ Véase también el informe del Simposio Conjunto OUA/ONUUDI sobre Tecnología Industrial para Africa "Industrial technology in Africa: a preliminary view" (UNIDO/IS.222).
- 11/ Estudio Económico Mundial 1983: Tendencias y políticas actuales en la economía mundial, (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta E.83.II.C.1), págs. 20-21.
- 12/ Véase "A programme for the Industrial Development Decade for Africa (ID/287), cuadro 1.
- 13/ Tony Killick, "Development planning in Africa: experiences, weaknesses and prescriptions", Development Policy Review (Londres, Beverly Hills y Nueva Delhi, (SAGE), 1983), vol. 1, págs. 47-76.